# GANCHITOS y CRIATURAS SAGRADAS

Fanzine para el rebrote

**Weldon Penderton** 🏳️‍🌈
@weldonp

Seguro que ya lo he contado antes, pero odio a los niños exigentes, redichos e histriónicos del siglo XXI.
No es fobia, es de cajón.

3:01 p. m. · 6 jul. 2020 · Twitter for iPhone

*Fotos encontradas en Unsplash:*

*Portada y final - L N*
*Oso con mascarilla en la ventana - Sarah Kilian*
*Oso con desinfectante - Daniele Levis Pelusie*
*Oso rojo con mascarilla - Volodymyr Hryshchenko*

# Coral polifónica

MARÍA VON TOUCEDA

*Crítica de arte contemporáneo, escritora y más punk que 20 gramos de speed en unas bragas de leopardo.*

De pequeña cantaba en el coro de la iglesia. Era segunda voz y tenía una compañera mas hirsuta que la Pantoja. Su pelo era negro como el futuro que nos espera en la Nueva Normalidad y su entrecejo haría las delicias de Frida Kahlo. Sabela era tan peluda que a veces pensaba que había sido criada por lobos en las Brañas del Sar.

Cantábamos en latín pero no teníamos ni puta idea de lo que decíamos. Solíamos hacerlo en bodas, comuniones, funerales y en la misa del gallo. La coral cobraba por las actuaciones, pero nosotras nunca vimos un duro. Bueno, a veces nos invitaban a unas fantas de naranja como quien piensa que con eso ya se nos pagaba.

Una vez, durante una boda, le dije a mi compañera que se fijase en que todas las familias utilizaban una niña rubia para llevar las arras. También bromeé diciendo que como no siempre hay niñas rubias en esas familias, las alquilaban en una agencia que había en la calle del Hórreo.

Sabela abría muchísimo los ojos como si hubiese comprendido una verdad absoluta tras la ingesta de un ácido. Era demasiado inocente como para entender mi retranca. Además de hirsuta era hija de soltera, algo aún bastante grave por los años 80. Su madre había conocido a un hombre en el trabajo capaz de hacerse cargo de la hija de un cobarde de esos que te embarazan y pies para que os quiero. Conozco tantos así... poco se castra a este tipo de irresponsables.
La niña tenía mucha ilusión por tener un padre y asistir a la boda. Le iban a comprar un bonito vestido y ponerle flores en el pelo. Ahora, nadie le había hablado de llevar las arras y sospechaba que su madre alquilaría una niña rubia. Aquella idea la entristecía sobremanera. Intentó que su madre la tiñese, pero esta le dijo que tenía un pelo precioso y que, además, era muy pequeña para ponerse ya a estropear el cabello.

Cada día que pasaba la idea de ser reemplazada por una rubia de alquiler se le hacía más y más pesada. Dejó de atender en clase porque se obsesionó de tal manera con aquello que no podía pensar en otra cosa. Su profesora quiso concertar una cita un jueves para hablar de cómo se estaba comportando la niña, pero la madre la pospuso para el día siguiente porque tenía que hacer unos recados en el Hórreo.

Madre mía- pensó ella- va a alquilar a la niña rubia.
Y mientras su madre iba a arreglar unos papeles en el notario, para la separación de bienes, la hija se quedó en casa sufriendo tanta angustia que fue al botiquín y se comió todas y cada una de las pastillas que allí había. Por si fuese poco, también se cortó las venas, pero en el sentido horizontal, así que poco se desangró. Tampoco le hizo falta porque con todo el alprazolam que llevaba en el cuerpo pronto perdió el sentido y murió plácidamente soñando que era ella la que llevaba las arras en la boda de su madre.

Cuando esta llegó del notario se encontró a su hija muerta y no entendió absolutamente nada sobre lo que allí había ocurrido y cuál era la razón de aquel suicidio.

Al día siguiente teníamos ensayo en el coro. El director nos contó que Sabela se había suicidado y que eso iba en contra de Dios. Me quedé en shock preguntándome por qué una niña es capaz de suicidarse. Que aquello era para siempre, no una broma, como las que solía gastar yo.

# Wifi, mi mejor amiga

PAULA COSTA

*Psicóloga, millennial de resaca tan preocupada por la sociedad como por ella misma.*

Cuando me falla el wifi me pongo súper nerviosa, ya sabes, me sudan las manos, miro el rúter si parpadea o si no, ¿pero en qué siglo estamos? A veces siento que aún vivo en la prehistoria, el wifi no debería ser intermitente, ni fallar si te mueves metro y medio, quiero decir, yo mido poco más que eso, no tiene sentido. Y ahora que si el 5G mata. A mí me da la risa, me imagino las vacunas a través de cable de cobre, instalándonos en casa un rúter nuevo de 5G. Yo quiero esa mierda, conexión 5G en mi casa, quiero que los filtros de Instagram me pillen rápido la cara, lo demás, en fin, qué más da. El cáncer se ha curado con veneno, seguro que esto igual, sabes qué quiero decir, ¿no? Pasa y a otra cosa.

# La Desescalada Junior

EDUARDO ALMIÑANA
*Escritor, periodista y terrícola.*

De todos los ritos que se han asentado sobre la idea oleaginosa de la nueva normalidad, el que más expectación causó en su momento, y más se sigue hoy día -cada edición es un acontecimiento mundial, se estima un seguimiento de unos cuatro mil millones de espectadores, muy superior a las cifras de los eventos con más audiencia de la historia como fueron los mundiales de fútbol previos a la cuarentena-, es sin duda la Desescalada Junior, la versión infantil del programa original que el showrunner rusojaponés Artiom Takahashi lanzó tras constatar que un éxito como el que ya había logrado con el concurso protagonizado por adultos solo podía superarse con imaginación y con el simpático carisma de los niños, esos pequeños héroes que ahora contaban con su propio ministerio y que nunca habían dejado de ser una amenaza irritante y generalmente asintomática para una sociedad envejecida como la suya.

La Desescalada nació para celebrar el fin nunca definitivo de la pandemia, y sus reglas son sencillas: un helicóptero de guerra adquirido por la productora en la liquidación de material bélico que siguió a la reunificación de Corea deposita en la cumbre del Chupajaguar -una de las montañas más mortales de Sudamérica- a más de doscientos participantes, uno por cada estado reconocido por la ONU a fecha de la edición: el reto es llegar abajo el primero, y vale todo. Cualquier cosa. Según ha contado Takahashi en alguna de las escasas entrevistas concedidas hasta la fecha, y como es fácil intuir, el programa es una interpretación del film Battle Royale, de Kinji Fukasaku -adaptación de la novela homónima de Koushun Takami-: en la película tiene un papel destacado Takeshi Kitano, cineasta con una dilatada trayectoria que también incluye aquel hit televisivo llamado Fūun! Takeshi Jō, Takeshi's Castle en los países anglosajones, y bautizado en España como Humor Amarillo, muy en la línea de otras adaptaciones creativas de títulos de programas, series y películas como Le llaman Bodhi en lugar de Point Break, o 2 colgaos muy fumaos por Harold and Kumar Go to White Castle.

Como en Battle Royale, en este caso la organización también se reserva el derecho a intervenir de las formas más sorprendentes: corrimientos de tierra, ataques de la fauna local -aunque no exclusivamente-, trampas no letales, radiación gamma, e incluso la irrupción de un personaje muy temido como es el Pandémico Ajujuy, al que se libera con el objetivo de sacudir el curso de los acontecimientos en caso de que los participantes no den el juego que el público demanda. La Desescalada y la Desescalada Junior comparten las mismas normas. En el caso de la versión infantil la edad mínima para participar son los diez años, y la máxima, los dieciséis, pero el equipamiento no varía: una mochila estándar facilitada por el programa en la que se puede incluir lo que se quiera y quepa. El ganador suele completar el descenso en dos semanas en el caso de los adultos, y en unas tres

semanas y media en la versión infantil, pero la Desescalada acapara audiencias masivas a lo largo de todo el año gracias a los especiales que se emiten semanalmente. El secreto del tremendo éxito de la Desescalada Junior respecto al enorme éxito, aunque menor, de la Desescalada, es la degradación del precario sistema de valores de los niños, que contra todo pronóstico, han demostrado ser mejores supervivientes que sus papás y mamás -o tutores legales-.

El premio, eso sí, es el mismo en ambos casos: una dosis de la vacuna para la COVID-19 que los participantes necesitan para salvar la vida a alguno de sus seres queridos, siempre parte de la población vulnerable, que son constantemente monitorizados por el programa durante el descenso: coincidiendo con el arranque del concurso todos ellos son ingresados en un hospital propiedad de la cadena, que emite en directo las veinticuatro horas desde cada una de las habitaciones, de tal modo que los espectadores pueden conocer en todo momento el estado de salud de los familiares de los participantes, lo cual añade sin duda una dimensión extra a la competición. Son frecuentes y muy celebradas también las filtraciones a los desescaladores -no siempre ciertas- sobre el empeoramiento de sus familiares: algunos de los momentos más memorables del concurso han sobrevenido a raíz de estas informaciones, que hacen colapsar a algunos -el abandono se penaliza con la muerte- pero que a otros los convierte en rugientes panteras capaces de llegar hasta el final aunque sea para marcharse al poco, como modernos Filípides, exhaustos y horrorizados, pero victoriosos e inolvidables.

LOT. 0482 SCAD. 03 2020
COD. 415301
AMUCHINA
SOLUZIONE
DISINFETTANTE
CONCENTRATA

# Niños graciosos explicando la pandemia

DAVID PASCUAL AKA MR. PERFUMME

*Escritor, músico y guionista.*

Lo primero que quiero decir es que los niños somos los cimientos sobre los que se ha construido la auténtica resistencia contra esta pandemia. Mira, yo no creo en el estado. Mi estado es mi cuerpo, si es que entiendes lo que quiero decir. Pero algo habrá que hacer y en esta guerra nosotros somos el ejército de tierra. ¿Yo? Seis años. Bueno, creo que cada uno, en función de su experiencia, madura antes o después. No es mi estilo decir este tipo de cosas pero digamos que la vida me ha dado algunos golpes. ¿Cómo? Golpes, no importa, todos cargamos nuestra losa y puede que la mía pese más que las de otras personas. ¿Mi snack preferido? Los Fritos. Sabor ketchup, sí. ¿Los has probado? Joder, vendería droga a mi madre si tuviera que hacerlo sólo por una de esas bolsas de fritos. ¿Qué? No, claro, no lo he hecho nunca, es una forma de hablar. No, mi madre no consume drogas. ¿Una frase? Sólo sobreviven los peores. Es de Primo Levi. Eso dijo. ¿Flipante, verdad? Sabor a ketchup, no me interesan de ningún otro tipo.

Bueno, todos hemos hecho nuestras trampitas, ¿no? ¿Qué? Ya sabe, salir a la terracita un día con tu madre, cosas así. Travesuras sin más importancia. No digo que esté bien, claro que no. Mire, escuche una cosa, ¿no le sorprende que todos hayamos hecho lo que el enterrador de Pedro Sánchez nos ordenó sin discutirlo? ¿Qué hay del pensamiento crítico? La gente dice que saldremos de esta siendo mejores personas pero yo pienso que sólo saldremos siendo un poco menos hombres. ¿Cómo? Y mujeres. Hombres y mujeres, claro. Pero sobretodo menos hombres. Ya sabe a qué me refiero. ¿Yo? Tres años. Eso es. Y ya me siento viejo.

Mire, cuando comenzó todo esto yo lo primero que hice fue hablar con mi asesor para preguntarle por mis hipotecas. ¿Qué? Si, en efecto, hipotecas, en plural. Me dedico a la compra venta de pisos y pequeñas cabañas en terrenos rurales. Sólo cerca de Valencia. Claro. La gente no quiere coger una hora y media el coche para ir a descansar a su bien raíz. ¿Yo? Nueve años. Mi madre quería que yo fuera trabajadora social como ella. ¿Qué le parece? Ya, eso mismo pienso yo, jajajaj. No, ahora en serio, no me veía vestida todo el día de Desigual y limpiándole el culo a toxicómanos. Pero es que siempre he sentido que *tenía que marcar la diferencia*. ¿Sabe a qué me refiero? ¿Lo de que somos más contagiosos? Bueno, si yo fuera contagiosa a lo mejor mi madre ahora sería un poco más trabajadora, ¿no cree? Jajaja. No, lo digo en broma. Más o menos. ¿Me enviará la entrevista antes de publicarla, verdad?

# LUIS ALBERTO DÍOS

POR BORJA NAVARRO

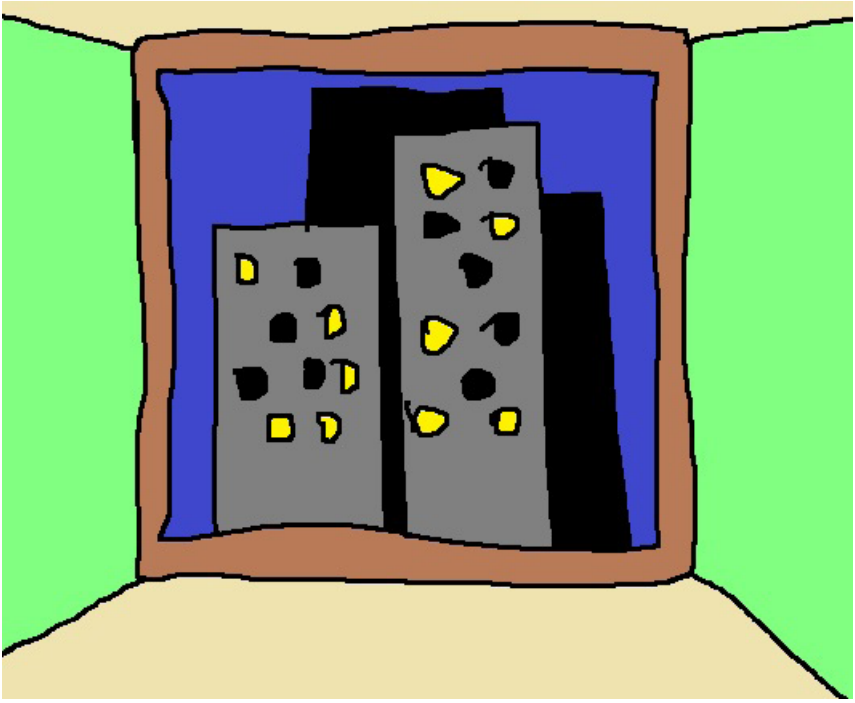
*Escritor valenciano. Ha publicado Oriente y la Rana de San Marcelino [Chebooks].*

Llovía aquella noche.
La lluvia condicionó a Carlos Andrés a volver antes a casa, cuando el ciego no le había bajado.
Su mujer y su hijo no tuvieron tiempo de hacerse los dormidos.

YA ESTOY AQUÍ,
CIELO.

Luis Alberto, su hijo, escuchaba como sus padres discutían y alguna que otra hostia.
A Carlos Andrés el cáncer no lo quitó la vida, le quitó la cordura.

Qué dices de que te vas
A casa de mi madre, Carlos.
Vete, joder. Estaré mejor.
No puedes llegar todas la noches en esas condiciones, Carlos.
Cállate y vete



Carlos bebía solo en el sofá.

La noche se aventuraba densa y dura para alguien como Luis Alberto, que escuchó el portazo de su madre cuando salió de casa.

Hasta que apareció esta criatura en su ventana.
Hola

kien eres?

He venido a por ti.
A enviarte un mensaje.
Eres el elegido, el niño de la luz, el ser que traerá la paz a este planeta, la criatura a la que todo el mundo rezará. Eres el futuro muñeco que todos los niños querrán, pero tienes que estar dispuesto a olvidar tu actual vida, a renunciar tu presente.

Luis Alberto aceptaría sin dudarlo. No hay nada peor que su vida actual
Ok, xro pk yo? K rekisitos se necesitan?

No te imaginas el poder que tienes. Los requisitos no importan. TÚ ERES EL SER DE LA ESPERANZA, GONZALO. POR TI LUCHAREMOS, GONZALO.
¿ACEPTAS?

Acepto, jdrrr.
Pro m llamo Luis
Alberto.

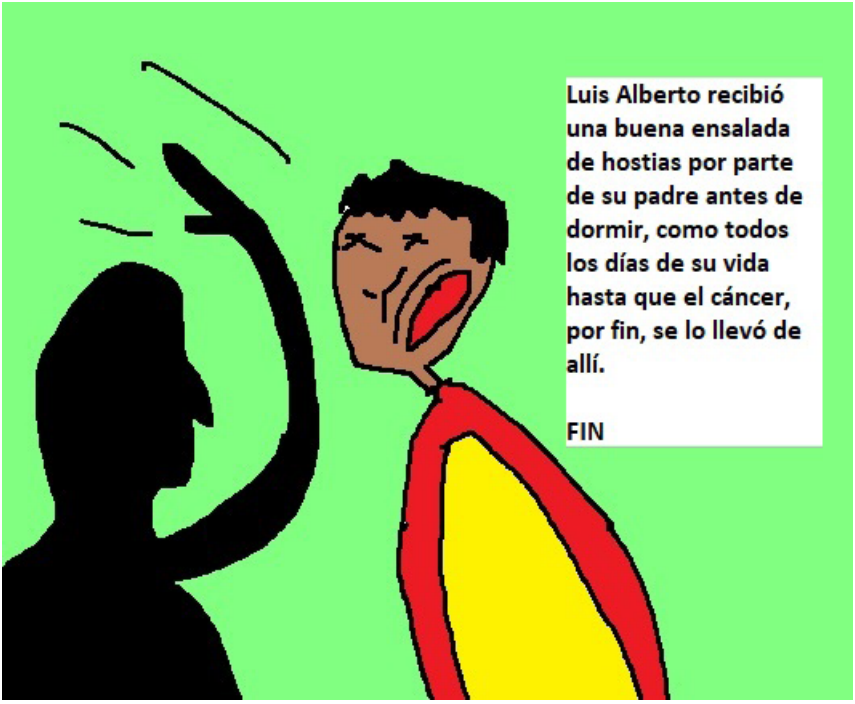
No eres Gonzalo?

Nop

No es Pérez Galdós 25, puerta 3?

Ese es el vecino

Disculpa, buenas noches, caballero.




* Se llevó al padre, que no se si se entiende

FIN